

auguran encuentros fecundos para ambas disciplinas. F. Bousquet, teólogo dogmático, es más optimista y propone que Cristo es quien revela la verdad sobre el hombre y quien comunica el Espíritu del Padre. Este Espíritu es el impulsor de la Escritura, de la moral y de la relación entre ambos.

Cierra el libro un breve postprefacio de J. Briend que insiste una vez más en la mutua colaboración: «El teólogo moralista debe ser ayudado en su lectura de la Biblia por el exegeta, y éste debe ser capaz de explorar los entresijos de un texto para que la Palabra de Dios pueda iluminar el tiempo presente».

Es un libro sugerente que suscita numerosos interrogantes y abre perspectivas para seguir reflexionando sobre un tema que no está ni muchos menos resuelto a gusto de todos. Es, a la vez, un ejemplo de diálogo entre teólogos de diferentes disciplinas, a pesar de que todavía afloran más las divergencias que los puntos de acuerdo.

Santiago Ausín

António COUTO, *Pentateuco. Caminho da Vida Agraciada*, Universidade Católica Editora, Lisboa 2003, 301 pp., 15 x 23, ISBN 972-54-0049-6.

El momento presente es un tiempo de crisis y de creatividad en la crítica literaria acerca del Pentateuco.

Se puede hablar de crisis, a pesar de la gran abundancia de investigaciones parciales que se publican continuamente, ya que sigue faltando un esquema claro, que sea convincente para todos, y en consecuencia ampliamente compartido, en el que integrar los resultados de esos estudios. La coexistencia de paradigmas como el de Heidelberg (Rendtorff, Blum, Crüsemann, van Seters, y

muchos más, con notables diferencias entre sí), el del autor único tardío (Whybray, y seguidores), o el de Münster (Zenger, y otros) obliga a realizar un notable esfuerzo por sintetizar las propuestas más significativas y a la vez a tomar una opción personal en la estructuración del tratado, ya sea inclinándose hacia alguno de los caminos más trillados, ya intentando un vía media o un acercamiento personal. En consecuencia, es muy difícil ofrecer una síntesis adecuada en un manual dirigido a alumnos que se inician en su estudio.

A la vez es un momento de creatividad. Los estudios históricos sobre la emergencia de Israel en la tierra de Canaán, en continuo desarrollo en las últimas décadas —aunque tampoco en ese ámbito hay un marco claro y pacíficamente compartido de referencia—, exigen ser tenidos en cuenta, y obligan a un esfuerzo por integrar las hipótesis literarias en marcos históricos que sean verosímiles en un contexto histórico cada vez mejor conocido.

En la presente situación, este manual supone una apuesta valiente. El autor es consciente de que ha de tomar una decisión entre las alternativas que se le ofrecen, y lo hace eligiendo una opción personal que integra, con cierta libertad, los distintos caminos abiertos en la investigación actual. Asume, pues, un modelo propio, que se mueve en una línea más o menos cercana a la propuesta por E. Zenger. En la peculiar vía que el autor propone, hay un J (Yavista / Jerusalén / Judá), una trama narrativa abierta, que es davídico-salomónico, pero también marcado por los acontecimientos del 733, 722/721 y 701 a.C., e incluso probablemente por los del 597 y 587. También profesa la identidad de un E (Elohísta / Efraín, que respira ambiente profético y antimonárquico), y por supuesto D (Deuteronomíco), Dtr

(Deuteronomista) y P (Sacerdotal) tienen su propia individualidad e identidad. La corriente fundamental J recibe el aporte de varios afluentes en su camino, que no son simples complementos, ya que tienen su propia identidad que no pierden, y que no se diluyen en J. El proceso de formación del texto es, pues, un proceso largo y complejo inserto en la vida del pueblo de Israel.

En una breve reseña no cabe realizar una valoración pormenorizada del detenido estudio de ese largo y complejo itinerario vital de los textos del Pentateuco que el autor propone. En su conjunto resulta sugerente y ofrece muchas pistas para pensar. A la vez, no faltan afirmaciones que pueden ser válidas pero que habrían requerido una justificación más explícita, ya que no son obvias en sí mismas.

Esta lectura personal de los cinco primeros libros de la Biblia proporciona un buen material para la reflexión sobre el proceso de formación del Pentateuco. En nuestra opinión no se trata de un manual para principiantes, sino de un ensayo abierto al diálogo con iniciados.

Francisco Varo

Luc DEVILLERS, *La fête de l'Envoyé. La section johannique de la fête des Tentes (Jn 7, 1-10, 21) et la christologie*, Gabalda, Paris 2002, 589 pp., 16 x 24, ISBN 2-85021-144-3.

Se trata de una tesis doctoral defendida en «L'École biblique et archéologique française» de Jerusalén. En la Introducción recuerda el A. que el IV Evangelio es cristológico, pero al mismo tiempo presenta una cristología teocéntrica, pues la misión específica de Cristo es revelar al Padre y permanecer en él (cfr. p. 9).

La posible relación entre la liturgia, la cristología y los judíos constituye el fin de su estudio (cfr. p. 16). Estima que es importante el planteamiento histórico-crítico, pero sin perderse en hipótesis sobre la génesis del texto que estudia, tal como nos ha llegado en su estado actual. Esto no implica el abandono de los métodos más recientes, considerados como instrumentos de trabajo y sin plegar el texto a sus presupuestos. El A. opta por una vía intermedia entre el método diacrónico y el sincrónico, aprovechando lo bueno que hay en ambos (cfr. p. 20).

La obra se divide en tres partes: una dedicada a la Fiesta de las Tiendas, la otra trata de los judíos en el IV Evangelio, mientras que la tercera parte aborda directamente el texto evangélico y lo comenta de modo seguido, aunque se detiene en algunas secciones que estima más importantes, como Jn 7, 37-29 y Jn 9. Reconoce que las referencias a la historia de la fuente de Siloé rebasa en cierto modo el marco del pasaje mismo, pero estima que ello ayuda a una mayor aproximación al texto (cfr. p. 24).

En la primera parte señala la importancia de la Fiesta de las Tiendas en el judaísmo. Estima también que algunos de sus ritos iluminan el significado y el sentido de las palabras de Cristo en Jn 7, 37-39; 8, 12 y 9, 5. Estudia con amplitud la historia de la fuente Gihón y su importancia en el IV Evangelio (cfr. pp. 113 y ss.).

En la segunda parte, dedicada al término griego *indaioi*, presenta las acusaciones de antisemitismo formuladas contra el IV Evangelio (cfr. pp. 117 ss.). A su juicio se trata de acusaciones viciadas por prejuicios hostiles al IV Evangelio, o sin suficiente rigor metodológico. Es interesante destacar su referencia al valor histórico del Evangelio según San Juan: «a pesar de todo su peso teo-